

OFICINA DE CANJE
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

Cervantes

REVISTA MENSUAL, ORGANO DE LA ESCUELA DE CERVANTES

Vale 10 céntimos. Suscripción anual ₡ 1.00. Pago adelantado

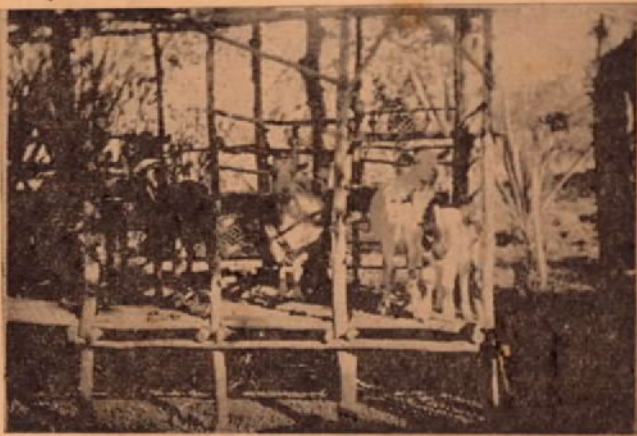
H
70
419C
C.R

Año 1

NOVIEMBRE DE 1942

DIRIGEN: VICTOR SOLANO Y CARLOS LUIS VALLE

No. 4



Establo rústico para cabras en la Escuela de Cervantes.



NUESTRO PROPOSITO

Mejorar las condiciones de vida de nuestro campesino:

- a) Impulsaremos las industrias caseras que vengán a aumentar los ingresos de cada hogar.
- b) Fomentaremos el cultivo intenso de nuestro suelo para aumentar la producción de los artículos indispensables para el sustento.
- c) Divulgaremos los conocimientos necesarios para obtener una alimentación más sana y más nutritiva.
- d) Llevaremos a todos los rincones del país la voz de nuestros hombres eminentes, reconfortando así el espíritu de la nación en estas horas de angustia para el mundo.

SUMARIO

Escuelas, Granjas.

Algunas actividades sencillas que pueden introducirse en todas las escuelas.

Don Luis Cruz Meza.

Escuelas Granjas

Está en los planes del actual Secretario de Educación, establecer cinco Escuelas Granjas en distintas secciones del país, que sean algo así como los centros de experimentación, que permitan a nuestras escuelas rurales encontrar el camino para transformarse en lo que deben ser:

«Auxiliares adecuados de la política agraria que exige el bienestar futuro de la nación; centros que preparen a los niños para el cultivo consciente del suelo y aprovechamiento de sus productos de la manera más apropiada; instituciones que realicen la labor trascendente de educar a los jóvenes campesinos de tal modo, que despierten en ellos un cariño inmenso hacia la tierra que laboran y los arraigue cada vez con mayor fuerza a la región en donde viven».



Sr. Secretario de Educación
Lic. don Luis Demetrio Tinoco

Con los conceptos precedentes, externados en diversas oportunidades, enmarca el Sr. Secretario de Educación, Lic. don Luis Demetrio Tinoco, los nuevos rumbos de la Escuela Rural. «Cervantes», identificada con esta orientación, dedica este número al estudio de las Escuelas Granjas.

¿Qué es una Escuela Granja?

Es una escuela que tiene, además de las aulas de clase, campo bien extenso que le permite practicar varios cultivos y criar los animales domésticos más adecuados para la zona.

Disponé también de un taller bien acondicionado, tanto para los trabajos sencillos que se presentan en el campo, como para el tratamiento de las industrias nuevas que deben crearse en cada región del país.

Propósitos

Sin descuidar todos los fines educativos que procura conseguir nuestra Escuela Primaria, la Granja da especial atención a los siguientes aspectos:

Formar en los niños hábitos de trabajo. Les enseña que la tierra cultivada con cariño y constancia compensa en forma abundante el esfuerzo que el hombre le dedica. Así cada alumno participa de los productos de la Granja en proporción al esfuerzo que haya dedicado para obtenerlos.

Los alumnos llevarán el control del trabajo de cada cual, lo que les dará una noción clara de la justicia y la equidad que deben regular las relaciones de todos los hombres entre sí.

Cultivará en la forma más intensa el hábito de la cooperación. Le enseñará prácticamente que todas las empresas de los hombres obtienen resultados fecundos cuando se aunan los esfuerzos; cuando una sola volun-

tad y un sólo propósito alienta a un grupo que trabaja, unido por la más fraternal camaradería. Con este propósito todas las actividades de la Granja son atendidas por cooperativas de alumnos, por pequeños grupos bien organizados, en los que cada cual tenga su propia responsabilidad, en un aspecto determinado.

Crear el hábito del estudio, es una preocupación constante. El libro como auxiliar indispensable del trabajo es norma constante de la Granja. Tienen la certidumbre de que nuestro trabajo se mejora cada día con la experiencia nuestra y la experiencia de los que han dedicado gran parte de sus vidas a esa labor, y nos la dan a través de sus escritos. Tienen los niños, por su práctica diaria, la noción muy clara de que la ciencia es la experiencia acumulada por los hombres en el curso de las edades y que tiene por única finalidad el mejorar las condiciones de vida de todos los humanos. Ella nos ayuda a vivir más cómodos y más sanos y nos proporciona los medios de obtener mayor provecho de nuestro trabajo.

Trata de habituar su mente a la investigación. La observación en el campo y la investigación en el aula son los aspectos primordiales del trabajo.

El cuidado de los animales domésticos; la observación constante de su vida y sus costumbres llevará a los niños al cultivo de un sentimiento de amor y protección hacia ellos. En todos los momentos se les hace notar que estos admirables auxiliares merecen nuestro cariño y nuestra protección.

Los alumnos tienen la seguridad, porque lo ven todos los días, que cuanto mayor sea la solicitud para cuidar a los animales domésticos, mayor es también el beneficio que nos aportan. Saben también que de estos beneficios depende en mucho el bienestar general de la población en que vive y aun del país.

La Granja es una pequeña república, en la que cada individuo tiene deberes y derechos. Todo problema que en ella surge interesa a la comunidad que vive en ella y la mejor solución sale de las asambleas generales o parciales en las que todos tienen participación directa o indirecta. No hay un solo aspecto en la administración de la Granja en que los alumnos no participen en la forma más amplia. Es necesario cimentar en ellos de la manera más firme el sentido de responsabilidad a la vez que les damos con ello la oportunidad para adquirir completo conocimiento del trabajo global, del que forman parte importante como eslabón.

Organización

No hay un horario inflexible; pero sí un plan de trabajo para cada semana, al cual se procura ajustar lo más posible la actividad de los alumnos.

La distribución del tiempo se hace de acuerdo con la época del año y las condiciones del cultivo que se realiza o el aspecto en que se trabaja.

La primera hora de la mañana se aprovecha siempre para revivir el propósito moral y para grabar en la mente ciertas nociones científicas de acuerdo con la labor que se realiza. El resto de la mañana se invierte de preferencia en las tareas del campo, en el curso de las cuales el maestro incita su curiosidad por determinados asuntos y los induce a efectuar las observaciones necesarias.

Las inquietudes nacidas en estas labores darán origen a conversaciones

que se realizan más tarde en el aula o bajo la enramada, cuando la lluvia o la fatiga del trabajo físico los reúne allí. Luego, en la biblioteca o en el laboratorio tendrá oportunidad la explicación de toda duda y la ampliación del conocimiento que les interesa.

A veces el trabajo se realiza por pequeños grupos; ya sea en el campo, en la biblioteca o en el aula.

Cada pequeño grupo tiene un jefe electo por ellos mismos. Un apun- tador del tiempo y del trabajo, y uno que anota los asuntos importantes del estudio que se lleva a cabo, figuran también en el grupo, electos en la misma forma.

Los alumnos hacen en la escuela por lo menos un tiempo de comida. (El tipo ideal de Granja es el internado; el niño debe encontrar en ella todas las condiciones propicias del hogar). Los alimentos son balanceados, de modo que se obtenga con ellos el mayor provecho, dentro de la mayor economía. Esa lección práctica de todos los días se complementa con la conversación que tiene lugar en la mesa y que versa sobre el valor nutri- tivo de cada uno de los alimentos que allí se sirven; sobre la regla de urba- nidad más oportuna y sobre motivos propios para ejercitar el ingenio.

Un trozo corto de lectura en prosa o verso, viene bien como forma de amenizar el momento. La música del radio o la victrola, no debe faltar. En todos los momentos se tendrá presente que la educación artística es parte importantísima de la cultura y del progreso humanos.

Cuando los alumnos viven por completo dentro de la escuela, es decir en internado, las veladas artísticas se suceden con frecuencia. Entonces puede realizarse otra actividad más dentro de la Granja: la distracción honesta.

Nuestro pueblo no se divierte, no se alegra con la diáfana y construc- tiva alegría con que lo hacen los pueblos rústicos de Europa y de muchos lugares del mundo; danzas típicas, músicas regionales, juegos de ingenio entre jóvenes de ambos sexos en las horas que baña la luz crepuscular. Es tarea de la escuela crear estas sanas costumbres, que deben sustituir a los corrillos de tabernas. Y aunque no sea posible establecer el internado, debe buscarse oportunidad para esta labor educativa.

Al terminarse las labores del día, y poco antes de retirarse a sus casas, tienen oportunidad algunas recomendaciones sobre su conducta en el hogar.

Ya dijimos que la Granja es una pequeña república. Allí las prácticas democráticas tienen constante y oportuna ejercitación. Cada una de las secciones tiene gobierno propio; en la forma más libre se elige una direc- tiva, la cual nombra encargados para las distintas actividades dentro y fuera de su aula.

La escuela tiene un Consejo de alumnos que atiende los asuntos de gobierno de la institución; cada una de las secciones está representada allí.

Semanalmente se efectúan asambleas generales para discutir cuestiones que a todos interesan o para rendir informes.

Cultivos

Los niños practican en la Granja los cultivos más importantes de la zona, con un sentido de superación bien marcado. El empleo del abono y la selección de la semilla son asuntos completamente familiares para ellos.

que se realizan más tarde en el aula o bajo la enramada, cuando la lluvia o la fatiga del trabajo físico los reúne allí. Luego, en la biblioteca o en el laboratorio tendrá oportunidad la explicación de toda duda y la ampliación del conocimiento que les interesa.

A veces el trabajo se realiza por pequeños grupos; ya sea en el campo, en la biblioteca o en el aula.

Cada pequeño grupo tiene un jefe electo por ellos mismos. Un apun- tador del tiempo y del trabajo, y uno que anota los asuntos importantes del estudio que se lleva a cabo, figuran también en el grupo, electos en la misma forma.

Los alumnos hacen en la escuela por lo menos un tiempo de comida. (El tipo ideal de Granja es el internado; el niño debe encontrar en ella todas las condiciones propicias del hogar). Los alimentos son balanceados, de modo que se obtenga con ellos el mayor provecho, dentro de la mayor economía. Esa lección práctica de todos los días se complementa con la conversación que tiene lugar en la mesa y que versa sobre el valor nutri- tivo de cada uno de los alimentos que allí se sirven; sobre la regla de urba- nidad más oportuna y sobre motivos propios para ejercitar el ingenio.

Un trozo corto de lectura en prosa o verso, viene bien como forma de amenizar el momento. La música del radio o la victrola, no debe faltar. En todos los momentos se tendrá presente que la educación artística es parte importantísima de la cultura y del progreso humanos.

Cuando los alumnos viven por completo dentro de la escuela, es decir en internado, las veladas artísticas se suceden con frecuencia. Entonces puede realizarse otra actividad más dentro de la Granja: la distracción honesta.

Nuestro pueblo no se divierte, no se alegra con la diáfana y construc- tiva alegría con que lo hacen los pueblos rústicos de Europa y de muchos lugares del mundo; danzas típicas, músicas regionales, juegos de ingenio entre jóvenes de ambos sexos en las horas que baña la luz crepuscular. Es tarea de la escuela crear estas sanas costumbres, que deben sustituir a los corrillos de tabernas. Y aunque no sea posible establecer el internado, debe buscarse oportunidad para esta labor educativa.

Al terminarse las labores del día, y poco antes de retirarse a sus casas, tienen oportunidad algunas recomendaciones sobre su conducta en el hogar.

Ya dijimos que la Granja es una pequeña república. Allí las prácticas democráticas tienen constante y oportuna ejercitación. Cada una de las secciones tiene gobierno propio: en la forma más libre se elige una direc- tiva, la cual nombra encargados para las distintas actividades dentro y fuera de su aula.

La escuela tiene un Consejo de alumnos que atiende los asuntos de gobierno de la institución; cada una de las secciones está representada allí.

Semanalmente se efectúan asambleas generales para discutir cuestiones que a todos interesan o para rendir informes.

Cultivos

Los niños practican en la Granja los cultivos más importantes de la zona, con un sentido de superación bien marcado. El empleo del abono y la selección de la semilla son asuntos completamente familiares para ellos.

Cuando más tarde salgan de la escuela y se dediquen al cultivo de su propia heredad no podrán prescindir de estos principios básicos de la agricultura moderna y llevarán consigo la preocupación constante de mejorar las formas de labrar la tierra con miras a obtener mejor calidad de productos y mayor rendimiento.

La Granja, que adquiere cada día mayor experiencia en estos aspectos del trabajo, debe convertirse muy pronto en la proveedora del mejor abono y de la mejor semilla seleccionada para todos los campesinos.

No faltará en el campo agrícola una parcela dedicada al ensayo de cultivos nuevos y otra a la aclimatación y propagación de árboles frutales. El trabajo está organizado de tal modo, que cada alumno, al terminar el ciclo escolar ha practicado bien todos los cultivos.

Animales

Además de los animales domésticos existentes en la zona, la Granja introduce poco a poco aquellos que se adapten a las condiciones ambientales y vengan a jugar un papel importante en el mejoramiento de la vida del campesino.

Los mejores ejemplares que es posible adquirir allí se encuentran. Todos los habitantes de la zona llegarán a ella en busca de un semental adecuado para mejorar su cría.

Los establos, corrales, etc., están acondicionados de tal modo en cuanto a higiene, comodidad y economía, que sirven como ejemplo constante al vecindario. En su construcción se dará preferencia a la materia prima nacional, especialmente a la que se encuentra en la misma región.

Industrias

Las materias primas de la localidad y sobre todo aquellas que pueda proporcionar la Granja, se emplean con fines industriales. Las horas de lluvia y todos los ratos de descanso, a manera de distracción, se dedican a tejer cabuya, a confeccionar objetos con las crines de los animales, las plumas de las aves, arcilla, madera, junco, etc. De allí salen muchos artículos de valor comercial que proporcionan nuevas entradas. El propósito principal es crear la costumbre en los niños, para que luego la lleven a sus hogares; que cada vivienda se convierta en una activa y alegre colmena, en donde sus moradores aprovechen el tiempo en agradable y provechosa ocupación. El bienestar económico y social no tardará en saturar el ambiente de toda la región.

La Granja y la nueva educación

Bien podemos decir que la Granja es el medio más adecuado para darle realidad en nuestras escuelas a los modernos métodos educativos.

Los centros de interés y la vitalización de las actividades escolares

serán tan artificiosos y rutinarios como las antiguas formas de trabajo, mientras no se cuente con el medio que proporciona la Granja, en donde el niño vive su propia vida, de un modo natural, en el ambiente más adecuado para recibir la educación que necesita.

Toda escuela puede transformarse en Granja, en forma lenta y progresiva. Los distintos aspectos de ella se irán incorporando en su organización actual, en forma paulatina, a medida que cada maestro se vaya especializando en una actividad determinada y se capacite para obtener de ella el rendimiento educativo que la Granja persigue.

Si en el curso de varios años, una escuela no ha podido asimilar más que una actividad, habrá obtenido con ella un magnífico medio de vitalizar su labor y estará en condiciones de brindar a la comunidad un más valioso caudal educativo.

Algunas actividades sencillas que pueden introducirse en todas las escuelas

Cría de Conejos

La escuela más pobre y la que cuenta con más reducido espacio, pueden practicar esta sencilla industria. Una pequeñísima inversión permite adquirir una pareja de estos animales que en muy poco tiempo se multiplican.

Bastantes son los lugares de la república que carecen de carne fresca para su comida diaria. Una cría de conejos puede proporcionar a cualquier población, carne de magnífica calidad, en las mejores condiciones higiénicas deseables y a un precio muy reducido; mucho más barata que la carne de res o de cerdo.

Las pieles de estos animales tienen un valor comercial muy apreciable, y su preparación es bien fácil para los niños. En las actuales circunstancias con estas pieles puede proporcionarse abrigo apropiado para muchos niños.

Los conejos bien cebados alcanzan buenos precios en todos los mercados.

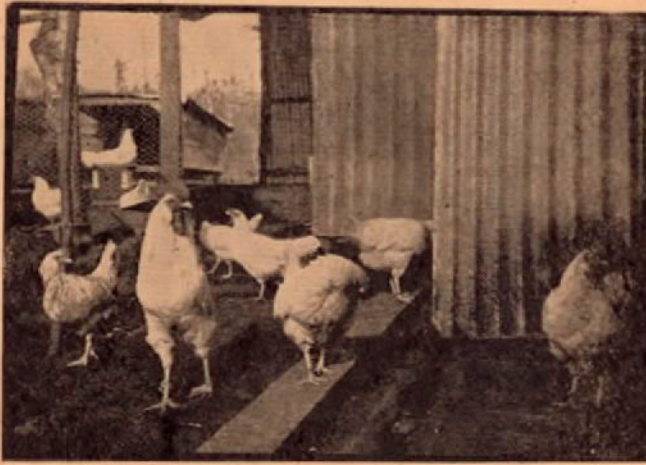
Ya dijimos que esta actividad llega a vitalizar el trabajo de una escuela. Motivo de mayor interés que el cuidado de la conejera, no puede proporcionarse a los niños. Dibujos, modelados, ejercicios de observación, redacción etc., brotarán de este modo en la forma más apropiada y natural. El estudio de los animales domésticos tendrá un magnífico punto de partida, y las condiciones higiénicas de la conejera nos llevarán al estudio práctico de todo lo que a la higiene se refiere en el cuidado de los animales domésticos. Todo el trabajo del aula en general encontrará allí valioso motivo para su iniciación; para su vitalización.

Gallinas

En todas las casas campesinas encontramos un corral de gallinas más o menos grande, generalmente en malas condiciones: no hay selección, están alimentadas en forma deficiente y duermen a la intemperie, en las ramas de los árboles.

El poco rendimiento que proporcionan debido a estas condiciones, está ocasionando una pérdida constante que va en detrimento del bienestar general.

La escuela, que, consciente de su función social, está interesada en conseguir el mejoramiento económico de la localidad, tiene allí un valioso campo para su labor.



Gallinas Leghorn de la Escuela de Cervantes

Se formulará el propósito de conseguir una raza de gallinas adecuada para la zona y mediante una selección cuidadosa llegará a tener un corral que dé magnífico rendimiento.

Los niños que llevarán un control completo de la producción; del costo de los alimentos; de la forma de acondicionar su dormitorio y de todos los detalles del caso, harán inmediatamente la comparación con los resultados que se han obtenido en su casa y de los cuales también llevarán cuidadoso control.

No tardará en manifestarse en cada alumno el deseo de mejorar el corral de su propiedad y la escuela estará dispuesta a contribuir a ello por cuantos medios tenga a su alcance.

La forma más simple de comenzar esta actividad, es incubando una docena de huevos de la raza escogida, con una gallina. Estos huevos pueden ser comprados por los niños o por la escuela. En el segundo caso conviene obsequiar a los niños que más cariño demuestren por esta actividad, el cincuenta por ciento de los pollos nacidos. En todo caso mediará el compromiso de cuidarlos en la escuela hasta obtener nuevas crías, parte de las cuales pueden llevarse a sus casas.

Como hemos anotado en otro lugar, el corral debe hacerse en la forma más económica, usando los materiales que proporcione la región. Con cañuela, caña blanca, poró etc., puede construirse un corral de tanta eficiencia y duración como el que se hace con materiales extranjeros. Es conveniente, para el mejor éxito de la cría de gallinas, efectuar al mismo tiempo una siembra de trigo Adly (lágrimas de Job), girasol o alfalfa.



Magnífico ejemplar de raza Leghorn de la Escuela de Cervantes.

Cuanto dijimos respecto a la vitalización del trabajo de aula, al tratar de los conejos, es aplicable como se comprenderá fácilmente a la cría de gallinas y a todas las actividades de esta índole.

Cabras

Una cabra puede obtenerse con muy poco dinero. Su valor es de cinco a diez colones, hasta de cuatro meses de edad. Poco después de un año ya está en condiciones de producir. Con una cabra de media raza se



Cabritas de un cuarto de raza Nubiana, de seis meses de edad, de la Escuela de Cervantes.

puede obtener diariamente de seis a ocho botellas de leche. Las criollas llegan a dar tres y cuatro.

Este animal viene a llenar una necesidad muy sentida en todas las

escuelas, de proporcionar un alimento de alto valor nutritivo a los niños débiles.

Muchos Patronatos Escolares gastan grandes sumas de dinero en adquirir alimentos para los niños pobres. Con ese mismo dinero se puede obtener un magnífico hato de cabras que proporcionará a esos niños mayores beneficios en forma permanente.

Las cabras en una escuela llevarán a nuestras gentes, por medio de los niños, la convicción que tienen todos los pueblos de Europa: que la cabra es el animal doméstico más útil para las familias pobres.

Su cuidado es sumamente fácil: come de todo. Con el poró de las cercas, con churrystate o cualquier clase de pasto, se le cuida muy bien en un establo, al cual muy pronto se habitúa. Las cáscaras de las verduras le proporcionan un magnífico alimento. (Las hojas y las cáscaras de yuca contienen un principio venenoso y no deben ponerse al alcance de ningún animal).

Necesitan agua varias veces al día, sobre todo cuando están en producción. El agua dulce y el agua de sal, contribuyen al aumento de la leche.

Si se les cuida con alimentos concentrados, (mezcla de alfalfa, afrecho de trigo, copra de coco etc.), la cosecha será mucho mejor.

Cuando haya en cada casa una cabra, no tendremos niños débiles. A las escuelas incumbe realizar esta magnífica tarea.

La Huerta

Esta actividad tiene enorme importancia en una escuela. Nuestra población rural casi no come hortalizas.

Labor de la escuela es acostumar a nuestro pueblo al uso de estos alimentos en la dieta diaria, ya que son indispensables para la conservación de la salud.

Esta enseñanza debe ser muy práctica. La huerta proporcionará lo necesario para ofrecer a los niños con la mayor frecuencia posible, un plato variado y nutritivo.

Otros muchos objetivos se persiguen al efectuar en forma intensa y efectiva este cultivo dentro de la escuela. Entre ellas está enseñar la técnica relativa a su explotación comercial y poner de relieve la forma más adecuada de aprovechar las pequeñas parcelas desocupadas que, con este cultivo se transformarán en fuentes de riqueza.

El Jardín

El jardín, cuando tiene un sentido artístico e industrial, representa un aspecto importante de la Granja, que con mucha facilidad puede introducirse en una escuela.

Las plantas de adorno como los helechos, begonias, cactus, orquídeas etc., explotadas en forma industrial, son para la escuela de muchísimo valor. A su lado la fabricación de macetas es otro motivo precioso para la educación artística.

La floricultura en general, es fuente de riqueza en todo el mundo. Bien puede alguna de nuestras escuelas especializarse en esta actividad y dar con el tiempo nuevas variedades de flores y plantas de adorno al comercio mundial.

Cestería

En muchos lugares del país se fabrican cestas. La familia toda del cesterero participa en el trabajo. En algunos casos, los niños que aun no han iniciado la vida escolar, trabajan con destreza en esta tarea. Pero la industria no avanza; los mismos cestos rústicos se siguen fabricando de por vida.

Hay multitud de artículos que el país consume y que tienen por base la fabricación de cestos. ¿Por qué no se lleva su fabricación a esa humilde cabaña del cesterero, vaciando en nuestros campos la riqueza que su industria proporciona? Allí tenemos un rico filón para vitalizar una escuela, dando sentido realista a la enseñanza; lo que equivale a poner en pleno desarrollo la función social que a la Escuela corresponde en el momento que vivimos.

Lo mismo podríamos decir de la alfarería, de la juguetería, de algunas variedades de tejidos, etc., etc.

Nos hemos referido en este capítulo, a unas pocas actividades de la Granja. Ellas pueden ser tan variadas como lo permitan las condiciones de la zona y la visión y capacidad del Director de la institución. Es indudable que si las citáramos en su amplia posibilidad, sería necesario abarcar muchos volúmenes.

Los detalles indispensables para la realización de cada actividad los encontrará el maestro en los libros que tratan la materia, los cuales no deben faltar en la biblioteca de la escuela que se decida a avanzar en forma consciente por este camino.

D. M. S.

SUPLICA

A los señores Directores de las Escuelas.

CERVANTES necesita de su cooperación, y les agradecerá el envío del dinero correspondiente a los números anteriores. Si no los han colocado, les ruega se sirvan devolverlos.

Don Luis Cruz Meza

El hombre que vive luchando por su existencia en forma honrada, merece la admiración de sus conciudadanos. Mas el hombre que lucha por vencer las dificultades de otros hombres, implantando métodos, divulgando las ciencias y creando centros culturales, es un ciudadano ejemplar.

Don Luis Cruz Meza, fué un visionario, un patriota, un sacrificado voluntario, porque su corazón albergaba un sentimiento profundo de dignidad humana y de grandeza nacional.

Luchó con tal fuerza, que venció la indiferencia de nuestro medio, apático a la innovación y al mejoramiento.

Su lucha necesitó la voluntad férrea del varón que sabía las ingraticudes y amarguras que le aguardaban, envergándole más a su gran idea: hacer agricultores científicos. Hacer una Escuela Agrícola que resolviera el problema de nuestro suelo. Hacer una Costa Rica productiva y feliz.

Experimentó muchas amarguras e ingraticudes, consecuencia lógica de su gran obra. Murió en la plenitud de la vida, pero su obra es motivo de regocijo nacional: nuestra Escuela de Agricultura, y la literatura agrícola científica popular que todavía publica su hijo don Luis Cruz Bolaños.

Honor al varón que echó los cimientos de una agricultura feliz, desterrando al empirismo.

Gloria para él que supo llevar su idea a feliz término, no obstante la incomprensión que le rodeó.

Gratitud para el visionario que sacrificó su saber y su fortuna, en aras del bien nacional.



C. L. V.

“CERVANTES” solicita la colaboración a todas las personas de buena voluntad.

En 1929 escribía don Luis Cruz Meza prologando el primer año de la Revista "Escuela de Agricultura":

«Mi hijo Luis, el segundo de los siete varones de mi hogar, me ha hecho un gran regalo de Navidad: su decisión de empezar y mantener una revista mensual de divulgación de prácticas y conocimientos agrícolas. Bienaventurado año de 1929. No puede empezar mejor para nosotros.

Mi hijo quiere imitarme. Yo sostuve aquí, durante dieciséis años, ayudado por magníficos amigos, una revista llamada «El Foro», y que en el concepto de muchos lo fué en la aceptación clásica del vocablo: un verdadero foro, un centro en el que se obligaba a converger todo lo que a la vida jurídica corresponde. A la revista «La Escuela de Agricultura», quiere su autor hacer converger también todo lo que a la vida agrícola de nuestro país, poblado de agricultores.

El empeño es soberbio: cada cual puede dar a este adjetivo el significado que le plazca.

En mi hogar sólo ha habido una hija, que completa los ocho hijos de mi nombre; pero fuera del hogar he tenido dos hijas predilectas: mi revista «El Foro» y mi «Escuela de Agricultura». Para que esta última alcanzara mayores ánimos, hube de abandonar la primera para trasladar mi tienda de batallador a Guatemala. Allá está la escuela viva todavía, aunque enferma, como todas las de Hispanoamérica y aun las generales del mundo; sin embargo, tiene hálitos de vida y de calor y eso me basta. Abandonar a una hija para levantar a otra fué para mí un verdadero sacrificio.

Este es el prólogo solicitado por ti, hijo mío; no sé qué se puede escribir más. Me reservo para hacerte en 1939, el prólogo del año décimo de la revista que hoy con todo mi aplauso empiezas. Ya sé que el desaliento habitual de nuestra raza, en especial el de los jóvenes, no reizará contigo. Que mes a mes, por ahora, la revista llegue al hogar del hombre de trabajo. Este siempre la necesitará. Ofrece a los lectores, como yo les ofrecí, que la muestra no será la del primer número sino la de los doce números del año».

Estas pocas líneas, escritas tantos años ha, tienen el maravilloso poder de acercarnos al corazón cálido y palpitante del patricio. Ellas nos hacen sentir aquellas prodigiosas pulsaciones, manantiales de sublime energía que, en hora feliz para la patria se materializaron en la Escuela Nacional de Agricultura. Hoy continúan vibrando, con nueva forma y nuevo ritmo, en la persona de uno de sus distinguidos hijos, que heredó de los magníficos tesoros de su padre, la gema prodigiosa de su constancia y su entrañable amor a la Agricultura.

**ULTIMA
EDICION!**

**ESCRITORES
— DE —
COSTA RICA**

por ROGELIO SOTELA

El libro que no debe faltar en ninguna biblioteca escolar.

Es un verdadero diccionario
de nuestro mundo literario.

Cada literato costarricense se presenta mediante una biografía que da idea exacta de su personalidad, y a continuación se ofrece una selección de los mejores trozos representativos de sus dotes literarias.

ES UNA OBRA INDISPENSABLE
PARA ESTUDIAR LA CULTURA
COSTARRICENSE

₡ 14.00

900 páginas

Adquiera un ejemplar para su Escuela

EDITORIAL LEHMANN